

PATRIMONIO DISONANTE O CONFLICTIVO:

**GESTIÓN Y TRATAMIENTO
DE UN OBJETO POLIÉDRICO**

M^a Isabel Cabrera García, David Martín López
y Miguel Ángel Espinosa Villegas (eds.)

PATRIMONIO DISONANTE O CONFLICTIVO:
GESTIÓN Y TRATAMIENTO
DE UN OBJETO POLIÉDRICO

GRANADA, 2024

COLECCIÓN ARTE Y ARQUEOLOGÍA

— SECCIÓN ARTE —

Directores:

M^a ISABEL CABRERA GARCÍA

Consejo Asesor Colección Arte y Arqueología

JAVIER ARNALDO ALCUBILLA
Universidad Complutense de Madrid

ANTONIO CALVO CASTELLÓN
Universidad de Granada

CATALINA CANTARELLAS CAMPS
Universitat de les Illes Balear

STÉPHANE CASTELLUCCIO
Institut National d'Histoire de l'Art. París

ESPERANZA GUILLÉN MARCOS
Universidad de Granada

LUCÍA LAHOZ GUTIÉRREZ
Universidad de Salamanca

RAFAEL LÓPEZ GUZMÁN
Universidad de Granada

JUAN MANUEL MONTERROSO MONTERO
Universidad de Santiago de Compostela

CARMEN MORTE GARCÍA
Universidad de Zaragoza

MARINELLA PIGOZZI
Università di Bologna

CARLOS REYERO HERMOSILLA
Universidad Autónoma de Madrid

FRANCA VARALLO
Università di Torino

Trabajo financiado por la Agencia Estatal de Investigación, en el marco del Proyecto de Investigación «Patrimonio y memoria del franquismo: conservación o resignificación en la España Democrática», de referencia PID2019-111709GB-I00 / AEI / 10.13039/501100011033)



© M^a ISABEL CABRERA GARCÍA, DAVID MARTÍN LÓPEZ
Y MIGUEL ÁNGEL ESPINOSA VILLEGAS (EDS.)

© UNIVERSIDAD DE GRANADA
Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada
Tlf.: 958 243 930 – 246 220
editorial.ugr.es

ISBN: 978-84-338-7413-9

Depósito legal: Gr./743-2024

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Fotocomposición: Tarma, estudio gráfico. Granada

Diseño de cubierta: Tarma, estudio gráfico. Granada

Imprime: La Madraza. Albolote (Granada)

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Índice

Introducción	9
La dictadura de Oliveira Salazar y la restauración de los monumentos nacionales en Portugal. ¿Qué conflictos se producen en la etapa democrática?	13
MARIA JOÃO BAPTISTA NETO	
Gestire il patrimonio dissonante. Casi italiani fra tutela e risignificazione critica	29
GIULIANA TOMASELLA	
Las estructuras megalíticas de San Agustín en Colombia: un viaje de ida, por ahora sin vuelta	47
ALBERTO ESCOVAR WILSON-WHITE	
La guerra y la paz. Destrucción y reconstrucción de la arquitectura colonial en Argentina (1850-1950)	71
FERNANDO LUIS MARTÍNEZ NESPRAL	
La manipulación del patrimonio arqueológico: una herramienta en la construcción y destrucción de identidades culturales durante los conflictos	85
SALVATORE FADDA	
Terezín: patrimonializar y musealizar espacios del dolor. La guerra como monumento	109
MIGUEL ÁNGEL ESPINOSA VILLEGAS	
Conmemoración de la revuelta de la politécnica: patrimonio en disputa y legado de la junta griega	133
NIKOS PASAMITROS	

Perspectivas múltiples: la integración de los conflictos patrimoniales en la enseñanza de la historia y las teorías de la restauración arquitectónica	155
IRENE RUIZ BAZÁN	
Los márgenes incómodos: recuperando a Margarita Manso y Rosario de Velasco	177
ANA ISABEL GUZMÁN MORALES	
Por la gracia del caudillo. La acción de la Obra Sindical del Hogar en Asturias	209
ALEJANDRO BRAÑA BARCIA	
¿Un pacto del olvido museográfico? Guerra civil y franquismo en los primeros proyectos del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía	231
ISAAC AIT MORENO	
Caballos de Troya: monumento público en la era de <i>BLACK LIVES MATTER</i>	261
MONIKA KESKA	
Universidad y poderes autoritarios: problemática de la simbología del franquismo hoy	279
M ^a ISABEL CABRERA GARCÍA	
¿Héroes buenos y malos? Los monumentos a los soldados caídos y su problemática actual en España. Perspectivas comparadas con Europa	317
DAVID MARTÍN LÓPEZ	
Islas del exilio en Grecia: lugares patrimoniales difíciles. Los casos de Leros y Spinalonga.	363
KATERINA CHATZIKONSTANTINOY	

Introducción

El volumen que el lector tiene en sus manos es resultado de la labor investigadora desarrollada en el marco del proyecto del Plan Nacional 2019 (Generación de Conocimiento y Retos), concedido el 1 de junio de 2020 por el Ministerio de Ciencia e Innovación y financiado por la Agencia Estatal de Investigación, con título *Patrimonio y Memoria del Franquismo: Conservación o Resignificación en la España Democrática (PAMEFRA)*, (PID 2019-111709GB-I00). Una iniciativa que se propuso analizar de forma sistemática la compleja relación entre las sociedades democráticas contemporáneas y los vestigios materiales heredados de un pasado autoritario. El proyecto parte de una premisa fundamental: la consideración patrimonial del pasado no constituye una categoría fija ni inmutable, sino un proceso dinámico, en permanente revisión, que refleja las tensiones, sensibilidades y debates de cada presente histórico.

Desde esta perspectiva, el estudio del legado del franquismo en la España actual se revela como un ámbito particularmente fértil para explorar los mecanismos mediante los cuales las comunidades redefinen su identidad colectiva. La forma en que se interpretan, gestionan o intervienen los restos materiales de la dictadura —desde monumentos y edificaciones hasta manifestaciones artísticas o paisajes— constituye un indicador privilegiado de los procesos de negociación simbólica que caracterizan a las sociedades democráticas en su confrontación con pasados traumáticos.

El eje conceptual que vertebra esta investigación es el denominado patrimonio disonante, —designado igualmente en la literatura especializada mediante expresiones como *patrimonio conflictivo, oscuro, negativo, incómodo, no deseado, impugnado o difícil*— noción que ha adquirido creciente relevancia en el ámbito de los estudios patrimoniales en las últimas décadas. Bajo esta categoría se agrupan aquellos bienes y testimonios —materiales o inmateriales— que evocan episodios de violencia, represión o exclusión, y cuya presencia en el espacio público suscita controversias en torno a su significado, valor y pertinencia.

Lejos de referirse a una cualidad esencial de los objetos, el concepto remite a los modos en que estos son percibidos, interpretados y cuestionados por las comunidades que los heredan.

En este sentido, la disonancia patrimonial no reside en los propios bienes, sino en la relación que la sociedad establece con ellos. Se trata de una construcción social, mutable y sujeta a reinterpretaciones constantes, que pone de manifiesto el carácter dinámico de la memoria colectiva. Los significados atribuidos a estos vestigios cambian en función de factores históricos, culturales y políticos, generando debates que, en última instancia, interpelan a los fundamentos mismos de la cultura democrática.

El caso español presenta, a este respecto, una singular relevancia. La persistencia en el territorio de un amplio conjunto de manifestaciones vinculadas al régimen franquista ha dado lugar, especialmente desde comienzos del siglo XXI, a un intenso debate público sobre la memoria histórica y la gestión de sus huellas. La aprobación de diversos marcos normativos orientados al reconocimiento de las víctimas y a la regulación de los símbolos del pasado dictatorial ha contribuido a reactivar esta discusión, evidenciando la diversidad de posiciones existentes en torno a la conservación, transformación o retirada de dichos elementos.

No obstante, España no constituye una excepción en este ámbito. Diversos países europeos y latinoamericanos han atravesado experiencias históricas marcadas por regímenes autoritarios, cuyos vestigios materiales han generado problemáticas análogas en el tránsito hacia la democracia. Este contexto compartido ha hecho posible abordar la investigación desde una perspectiva comparada, que constituye uno de los rasgos más destacados del proyecto PAMEFRA y del presente volumen.

El enfoque comparativo ha permitido situar el caso español en diálogo con otras realidades internacionales, identificando tanto patrones comunes —como la tensión entre preservación, eliminación y resignificación— como respuestas divergentes determinadas por los marcos jurídicos, políticos y culturales de cada país. Este diálogo transnacional no solo enriquece la comprensión del fenómeno, sino que contribuye a la consolidación de una línea de investigación orientada a examinar de qué manera las sociedades democráticas gestionan los legados materiales de la violencia y la opresión.

La pluralidad de perspectivas constituye, precisamente, uno de los principales valores de esta obra. En ella participan especialistas procedentes de universidades de distintos países europeos, incluida España, así como de diversas instituciones académicas latinoamericanas. Esta diversidad geográfica e intelectual se traduce en una multiplicidad de enfoques disciplinarios y metodológicos que

amplían el alcance del análisis y favorecen una comprensión más compleja y matizada de los problemas abordados.

Los capítulos que integran el libro examinan un amplio repertorio de manifestaciones patrimoniales —arquitectónicas, urbanísticas, artísticas y paisajísticas— vinculadas al franquismo y a otros contextos autoritarios, abordando cuestiones que oscilan entre la reflexión teórica y el estudio de casos concretos. En todos ellos subyace una preocupación común: determinar cuáles son las estrategias más adecuadas para afrontar la presencia de estos vestigios en el presente, teniendo en cuenta no solo su valor histórico, sino también las implicaciones éticas, políticas y sociales que comportan.

En efecto, el patrimonio disonante plantea dilemas de considerable envergadura. Por un lado, estos bienes pueden ser considerados documentos históricos de indudable relevancia, susceptibles de ser preservados como testimonio de épocas pretéritas. Por otro, su mantenimiento puede interpretarse como una forma de perpetuar simbólicamente las estructuras de poder y los discursos que les dieron origen, generando tensiones con las demandas de memoria, reparación y justicia de las víctimas. Entre estos extremos se sitúa un amplio abanico de posibles intervenciones —resignificación, contextualización, transformación de usos— que requieren un análisis riguroso y contextualizado.

El proyecto PAMEFRA ha asumido este desafío con el propósito de contribuir a la elaboración de un marco crítico que permita orientar la toma de decisiones en este ámbito. Al abordar la cuestión desde una perspectiva interdisciplinar y comparada, la investigación pone de relieve la necesidad de superar enfoques simplificadores y de atender a la complejidad inherente a estos procesos. La gestión del patrimonio vinculado a pasados conflictivos no puede reducirse a soluciones unívocas; exige, por el contrario, un diálogo constante entre memoria, derecho y sensibilidad social.

El presente libro se inscribe en un campo de estudio que no solo se ocupa del pasado, sino que incide directamente en la configuración del presente y del futuro. La manera en que las sociedades democráticas se relacionan con los vestigios de la violencia histórica constituye un elemento central en la construcción de culturas políticas basadas en los principios de libertad, pluralismo y respeto a los derechos humanos.

Este volumen aspira, por tanto, a ofrecer no solo un conjunto de análisis especializados, sino también una invitación a la reflexión crítica sobre el lugar del patrimonio en la vida pública contemporánea. La riqueza de sus contribuciones y la diversidad de sus enfoques constituyen una muestra elocuente de la vitalidad de un ámbito de investigación en plena expansión, cuya relevancia no hará sino acrecentarse en los próximos años.

La dictadura de Oliveira Salazar y la restauración de los monumentos nacionales en Portugal. ¿Qué conflictos se producen en la etapa democrática?

MARIA JOÃO BAPTISTA NETO

Universidad de Lisboa

RESTAURACIÓN: LEMA DEL ESTADO NOVO

En 1936, con ocasión del décimo aniversario de la Revolución del 28 de Mayo, en un célebre discurso proferido en Braga, António de Oliveira Salazar (1889-1970) decidió tomar como ejemplo de la conducta política del *Estado Novo* un edificio histórico –el antiguo Palacio Episcopal de Braga transformado en Biblioteca Pública–, anteriormente en ruinas y abandonado, y en aquel entonces restaurado por la dictadura. El discurso, titulado *Restauración*, con un fuerte énfasis en la palabra, que se repetía tres veces seguidas, comenzaba de este modo elocuente:

Restauración material, restauración moral, restauración nacional; no me acude al espíritu ningún ejemplo más expresivo que el de esa magnífica pieza arquitectónica –hoy Biblioteca y Archivo de Braga– hace setenta años incendiada, destrozada, y que aguardó durante dos regímenes diferentes y muchos gobiernos contrarios que nosotros la restaurásemos y la restituyésemos a la pureza de sus nobles líneas (Salazar, 1945: 147).

Los monumentos nacionales carecían de cuidado por años de negligencia, sobre todo por falta de presupuesto y de concretización de una acción eficaz de salvaguarda, como resultado de la profunda inestabilidad política vivida en Portugal, tanto al final de la Monarquía como durante la Primera República. El *Estado Novo* y, en particular, su líder comprendieron pronto que la restauración de los edificios históricos podía personificar una actitud de recuperación y eficacia, así como un profundo respeto por el pasado secular de la Nación, lo cual constituía un excelente vehículo de propaganda y poder (Neto, 2001).

Restauración era el lema del régimen. Esta actitud comenzó en las finanzas públicas y se vio obligada a extenderse a todos los niveles de la vida nacional,



Fig. 1. Jaime Martins Barata, *La lección de Salazar: Del abandono de los servicios públicos, y de las ruinas, (...) el Estado Novo (...) hace renacer el patrimonio histórico y artístico de la Nación*, Cartel [1938].

con el fin de resituar el país en la senda adecuada de la prosperidad y honrar su glorioso pasado. “La lección de Salazar” –designación dada a un conjunto de carteles propagandísticos conmemorativos de los 10 años de su llegada al poder, como ministro de Finanzas, en 1928– mostraba, a través del pincel de Martins Barata, la obra realizada, subrayando las diferencias entre el “antes” y el “después”. La composición relativa al patrimonio histórico y artístico hacía contrastar una imagen donde imperaba la degradación física de los edificios –el castillo, la iglesia, las casas consistoriales y la escuela primaria, en una atmósfera miserabilista, pasiva y silenciosa, subrayada por la monocromía, tan solo quebrada por los juegos descontrolados de los niños– con la misma perspectiva visual, pero esta vez llena de color, donde sobresalían los monumentos restaurados (el castillo y la iglesia) junto a las construcciones nuevas de raíz (la escuela y el ayuntamiento), según proyectos dignos y funcionales, de acuerdo con la faz digna del poder local y la renovación moral y cívica de los jóvenes. El trazo de modernidad, igualmente conferido tanto por los cables eléctricos como por la carretera pavimentada y los automóviles, no destruía el aspecto rural de la comunidad. La leyenda reforzaba la expresión de las imágenes: “Del abandono de los servicios públicos, y de las ruinas, señales de desorden y de miseria, el *Estado Novo*, al mismo tiempo que edifica, hace renacer el patrimonio histórico y artístico de la Nación”.



Fig. 2. António de Oliveira Salazar y Duarte Pacheco en primer plano en la inauguración de la Exposición del Mundo Portugués, en la Plaza del Imperio, en Lisboa. Biblioteca de Arte de la Fundación Gulbenkian, Mário Novais, 1940, [CFT164.1159].

El mensaje transmitido por este cartel confirma el estatus que el régimen confería a los monumentos, cuya restauración se convertía en un ejemplo de competencia y deber, con el fin de cultivar la memoria y reconducir a Portugal a la tradición de su noble pasado. Para realizar esta tarea, el régimen consolida, dentro de la poderosa maquinaria de las Obras Públicas, la Dirección General de Edificios y Monumentos Nacionales (DGEMN), creada en 1929. Tutelado por el dinámico ministro Duarte Pacheco (1900-1943), el nuevo organismo se puso muy pronto al servicio de uno de los objetivos político-culturales más importantes para el gobierno de Oliveira Salazar. Como expresaba la composición de Martins Barata, la actividad sobre el patrimonio arquitectónico nacional debía evidenciar una imagen de perfecta compatibilidad entre pasado y tradición histórica, y modernidad y progreso.

La DGEMN devolvía así el servicio de obras en monumentos a la tradicional dependencia de las Obras Públicas, tras décadas de disputa en el seno

de sucesivos gobiernos entre esta cartera y la de Instrucción Pública, a través de su repartición de Bellas Artes. Al frente de la DGEMN se nombró a un ingeniero militar: Henrique Gomes da Silva (1890-1969). Esta designación se explica por la relación de lealtad y confianza, naturalmente establecida en la vida militar, entre Gomes da Silva y los generales que en aquella época estaban al frente del gobierno tras la Revolución de Braga de 1926. El cargo de director del Servicio de Monumentos fue asumido por el arquitecto Adães Bermudes y, tras su destitución, por el arquitecto António do Couto Abreu, al cual sucedería, pocos años después, el arquitecto Baltazar de Castro.

Dentro de las competencias de este servicio de monumentos, estaba la elaboración de proyectos completos para obras de reparación, restauración y conservación de monumentos y palacios nacionales, así como su respectiva ejecución, por administración o por contrato de obra a precio alzado, sin dejar de ejercer una rigurosa fiscalización de los trabajos. Era también responsabilidad de la Dirección de Monumentos promover la cooperación entre el Estado y las entidades particulares poseedoras de inmuebles clasificados, así como la actualización del inventario general de inmuebles clasificados, que comprendía la organización del catálogo y el archivo iconográfico de los monumentos nacionales. También debía promover y velar por la observancia de algunos aspectos legales y jurídicos relativos a los monumentos, y formular los preceptos técnicos y todas las reglas que debían ser observadas, tanto en el tratamiento y la conservación como en la ejecución de las obras de reparación o restauración de los inmuebles.

LA RESTAURACIÓN DE LOS MONUMENTOS NACIONALES AL SERVICIO DEL RÉGIMEN

Los valores nacionalistas del *Estado Novo* estaban condicionados por la perspectiva triunfalista en la evolución histórica de la Nación. Los momentos triunfales de nuestra Historia servían de testigo de la grandeza del pasado y justificaban la pretensión del presente de volver a adquirir el mismo estatus. Para autenticar esos momentos estelares, el régimen encontró en los monumentos nacionales los documentos vivos por excelencia, los cuales tenían la particularidad de corroborar hechos y figuras de las épocas gloriosas. La DGEMN asume la labor orquestal de las partituras compuestas por el poder político. Las intervenciones proyectadas responden a criterios de selección muchas veces ajenos a las necesidades reales de los inmuebles y a su dimensión artística.

Todo este ambiente influyó, de modo determinante, en la adopción de doctrinas de intervención por parte de los técnicos de la DGEMN. Se pretendía

devolver los inmuebles a su estado primitivo, expurgándolos de los añadidos posteriores, con el fin de facilitar la lectura del mensaje simbólico, obligando a los monumentos a presentar una gramática estético-artística de acuerdo con el período histórico con el que se identificaban. Tal actitud exigía el sacrificio de elementos de otras épocas, que perturbaban la correcta asimilación de la imagen pretendida. La *unidad de estilo* encontraba así, en el *Estado Novo*, un ambiente particularmente favorable mediante condicionantes mentales diferentes de los que la habían fortalecido en el siglo XIX, pero que lograron asegurar su supervivencia, entre nosotros, a mediados de la centuria siguiente.

La colección de los *Boletines* editada por la DGEMN constituye una valiosa fuente para la reconstitución de la historia de este organismo y de sus respectivos criterios de actuación. Se trata de publicaciones sobre los monumentos en los que se llevaba a cabo un programa de intervención, el cual era responsabilidad de aquellos servicios. Esta iniciativa tenía como objetivo divulgar las acciones del organismo, al mismo tiempo que expresaba el esfuerzo del régimen en la labor de “restauración” de los monumentos de la Nación. Siguiendo el mismo principio, se publican algunos textos que formulan teorías de intervención y que procuran defender lo que entonces se hacía, lo cual nos revela que la acción no estaba exenta de críticas.

No se puede decir que los arquitectos al servicio de la Dirección General, cuya formación y práctica se ajustaban a los requerimientos ideológico-mentales del momento, fuesen los grandes mentores de esta línea de actuación, sino que más bien actuaban como intérpretes de un programa con contornos esencialmente políticos. Aun así, no se puede hablar de una conducta teórica única por parte de estos servicios. A pesar de que dominaba el principio de reintegración, siguiendo el estilo primitivo del monumento, se realizaron intervenciones sin esa intolerancia de comunión de estilos en un mismo edificio. Se generó incluso alguna discusión teórica en el seno del organismo, en la que el arquitecto Raul Lino (1879-1974) protagonizó una corriente crítica favorable al principio de “conservación” teorizado por William Morris, tras haber sido enunciado por John Ruskin. Si los criterios estilísticos predominantemente seguidos ya eran objeto de reprobación por parte de la *Carta de Atenas*, emitida en 1931, no es posible ignorar la dimensión de la empresa llevada a cabo por la DGEMN, cuando muchos de nuestros monumentos estaban en ruinas.

Es un hecho que el momento político favoreció la actuación de la DGEMN, a fin de exhibir los testimonios del pasado en consonancia con perspectivas históricas juiciosamente delineadas. Esta actitud alcanzó altas cotas confirmadas por el análisis de los indicadores, tanto del número de intervenciones realizadas como del montante del presupuesto gastado, particularmente entre 1932



Fig. 3. Catedral de Lisboa, triforio antes de la restauración, foto de Marques Abreu, en *A Arte em Portugal*, 1931.

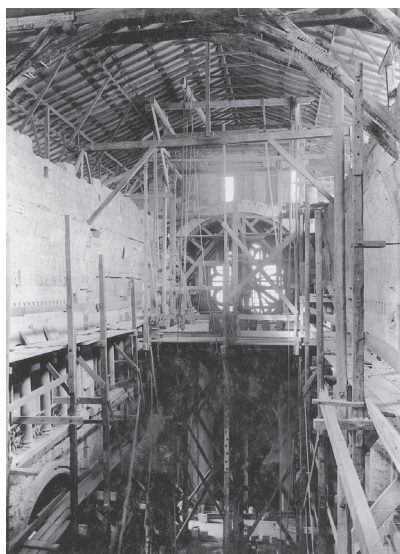


Fig. 4. Catedral de Lisboa, nave principal, durante la restauración, foto SIPA/PC 00516074.

y 1960. Esas cotas corresponden a festividades cuidadosamente organizadas y debidamente explotadas por la ideología del sistema.

Desde esta perspectiva, se registra, sobre todo a partir de 1935, coincidiendo con una cierta estabilidad económica, un aumento significativo del presupuesto dedicado a intervenciones en monumentos, en una época en que se aproximaban las conmemoraciones del *Año X de la Revolución Nacional* (1936), donde las obras en pro del patrimonio arquitectónico nacional fueron debidamente explotadas. Esta política se refuerza con la decisión de celebrar, en 1940, el VIII Centenario del Nacimiento de Portugal y el IV Centenario de la Restauración de la Independencia Nacional.

Por todo el país, los castillos son objeto de intensas intervenciones, que procuran activar una fisonomía medieval, retrato de los tiempos de la heroica reconquista cristiana. En la misma sintonía, se restauran catedrales, símbolo del poder episcopal y núcleo de organización territorial de la joven nación creada por D. Afonso Henriques y consolidada, en la definición de sus fronteras, por sus sucesores hasta la conquista definitiva de la provincia del Algarve. Además de los castillos y las catedrales, un gran número de antiguos conventos e iglesias son objeto de campañas de obras motivadas por la importancia histórica de los inmuebles, muchas veces en detrimento de su valor estético y de su función y vivencia religiosa, en una época en que la



Fig. 5. Palacio de los Duques de Braganza, en Guimarães, durante la restauración, foto SIPA/PC 00508673.

Iglesia ve frustradas las perspectivas de recuperar algunos de esos inmuebles, con la firma de la *Concordata* en 1940. Los palacios son otro de los focos de gran actividad donde se desembolsan grandes sumas, principalmente en el de Queluz, preparado para hospedar dignamente a figuras ilustres que nos visitarían con ocasión de las festividades.

Dentro de este tipo de iniciativas conmemorativas y de propaganda, la obra de la DGEMN aparece destacada en la exposición rememorativa de los *15 años de Obras Públicas 1932-1947*, organizada por el Instituto Superior Técnico en 1948, con el objeto de demostrar que la iniciativa del *Estado Novo* en pro de los monumentos no se había detenido en 1940. Es el momento de la ejecución de los proyectos de reutilización de algunos monumentos con fines asistenciales, sociales, sanitarios, y también de turismo y de ocio.

En algunos monumentos se realizaron intervenciones en el ámbito de los preparativos para recibir a destacadas personalidades extranjeras que nos visitaron en la posguerra y, sobre todo, en la década de los 50, debido a la intensificación de los contactos diplomáticos en favor de la redefinición de la posición portuguesa en el nuevo escenario internacional posterior a 1945. En ese contexto, cabe señalar la visita del general Franco (del 22 al 27 de octubre de 1949) y de la reina Isabel II de Inglaterra, en febrero de 1957. Dentro del programa de visitas de la soberana, tuvo especial relevancia su venida a los

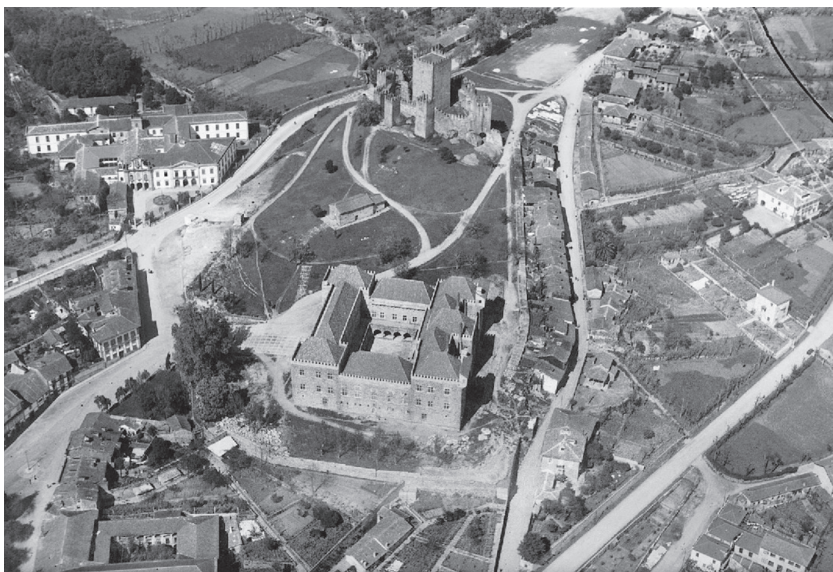


Fig. 6. Vista aérea del Monte Latito en Guimarães, que abarca el castillo, la capilla de San Miguel y el Palacio de los Duques, foto SIPA/PC 00508666.

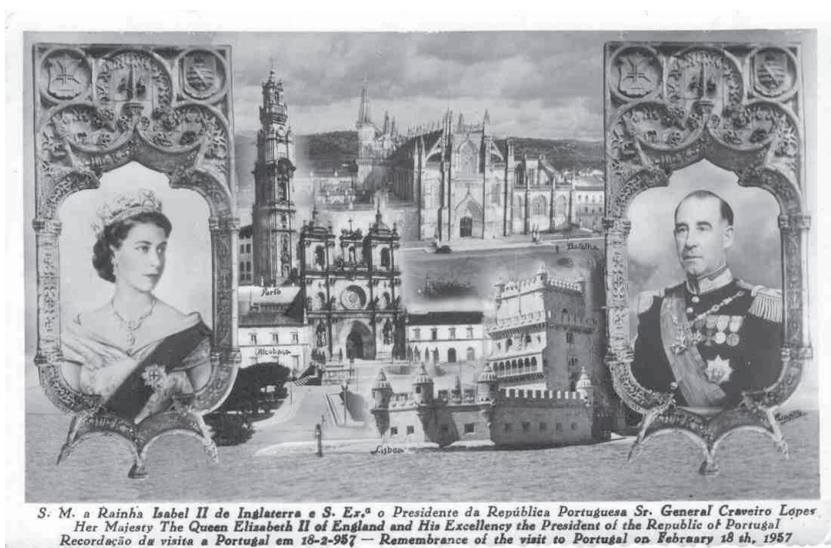


Fig. 7. Postal ilustrada conmemorativa de la visita a Portugal de la reina Isabel II de Inglaterra, 1957, Archivo del Monasterio de Batalha, MMP.